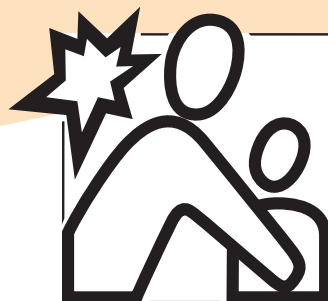




UNICEF/00-0884/Lemayne

Por qué es importante actuar  
y compartir información  
sobre



# Las situaciones de desastre o emergencia

En las situaciones de desastre o emergencia, los niños tienen grandes probabilidades de sufrir enfermedades o traumas que exigen cuidados y atención especiales.

De los 27 millones de refugiados y 30 millones de personas desplazadas que se calcula que hay en el mundo, un 80% son mujeres y niños. Casi 2.000 millones de personas sufrieron los efectos de diversos desastres desde 1990 a 1999. Los desastres afectan a los pobres en forma desproporcionada. Más de un 90% de las muertes debidas a desastres se producen en los países en desarrollo.

A causa de los conflictos, 9 millones de niños en todo el mundo han muerto asesinados, han sufrido heridas, han quedado huérfanos o han sido separados de sus progenitores.



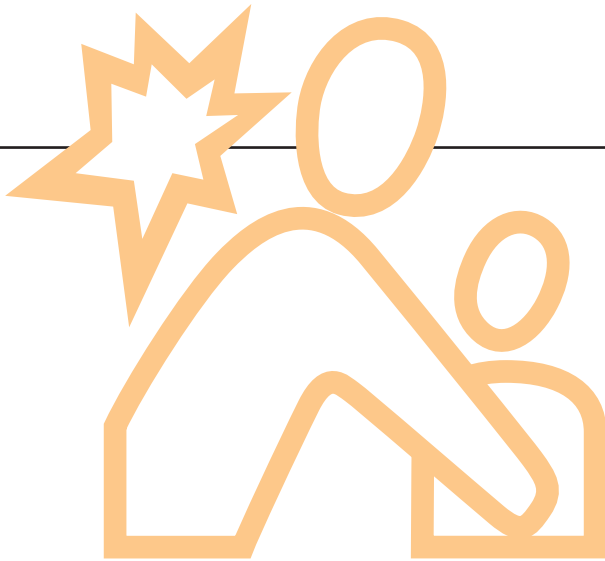
# Mensajes fundamentales

Lo que todas las familias y comunidades  
tienen derecho a saber sobre

## Las situaciones de desastre o emergencia

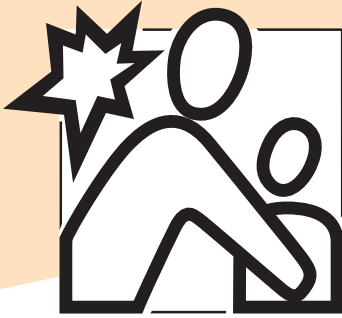
1. En las situaciones de desastre o de emergencia, los niños deben recibir atención básica de la salud, inclusive inmunización contra el sarampión, una alimentación adecuada y suplementos de micronutrientes.
2. El amamantamiento tiene una gran importancia en las situaciones de emergencia.
3. Siempre es preferible que sean los progenitores u otros familiares adultos quienes se encarguen del cuidado de los niños, especialmente durante las situaciones de conflicto, ya que esto hace que los niños se sientan más seguros.





4. La violencia en el hogar, la guerra y otros desastres pueden asustar e irritar a los niños. Cuando ocurren este tipo de sucesos, los niños necesitan una atención especial y afecto, y es preciso darles la oportunidad de expresar sus sentimientos y de describir sus experiencias de una forma apropiada para su edad.
  
5. Las minas terrestres y las municiones que no han detonado son muy peligrosas. No se deben tocar ni pisarlas. Es preciso establecer zonas de juego seguras para los niños y advertirles que no jueguen con objetos desconocidos.





## Información complementaria

# Las situaciones de desastre o emergencia

**1. En las situaciones de desastre o de emergencia, los niños deben recibir atención básica de la salud, inclusive inmunización contra el sarampión, una alimentación adecuada y suplementos de micronutrientes.**

Cuando las personas están aglomeradas, la enfermedad puede propagarse rápidamente. Todos los niños que viven en una situación de hacinamiento, sobre todo en las situaciones de refugiados o de desastres, deben ser vacunados inmediatamente en el primer punto de contacto o asentamiento, en especial contra el sarampión. También se deben administrar suplementos de vitamina A.

Todas las vacunaciones en una situación de emergencia deben administrarse con jeringuillas que se inutilizan por sí solas, y que por tanto solamente se pueden usar una vez.

El sarampión es incluso más grave cuando los niños están desnutridos o viven en condiciones poco higiénicas.

- Debido a que el sarampión se propaga muy rápidamente, es preciso aislar a los niños con sarampión de los otros niños, someterlos a un examen realizado por un agente de la salud y administrarles suplementos de vitamina A.
- El sarampión causa con frecuencia una grave diarrea. Vacunar a los niños contra el sarampión ayuda a evitar la diarrea y protege contra la neumonía.

Si, por alguna razón, un niño no ha recibido la serie completa de vacunas en el primer año de vida, es extremadamente importante que se le vacuna de manera completa lo antes posible.



## 2. El amamantamiento tiene una gran importancia en las situaciones de emergencia.

Los miembros de la familia, otras madres y los agentes capacitados de la salud son importantes fuentes de conocimiento y de apoyo práctico para las madres, a fin de alentarlas a que practiquen durante los seis primeros meses un amamantamiento exclusivo y durante dos años o más un amamantamiento continuo. Además de la leche materna, es preciso proporcionar alimentos complementarios adecuados a los niños mayores de seis meses.

Es preciso prestar atención y apoyo a las madres que reaccionan con estrés ante estas situaciones, para superar una creencia sin fundamento que atribuye al estrés un efecto permanente sobre el amamantamiento.

Para evitar un incremento en las tasas de enfermedad y muerte, es preciso prestar una atención especial al amamantamiento exclusivo de los bebés menores de seis meses.

Si se considera que los sucedáneos de la leche materna son necesarios, las madres o los cuidadores de niños en esta situación deben recibir asesoramiento práctico sobre la preparación higiénica de estos alimentos. Es importante acunar y sostener en brazos a los niños que reciben una alimentación artificial. Nunca se les debe dejar solos alimentándose con un biberón. Es recomendable administrarles los sucedáneos mediante una taza.

## 3. Siempre es preferible que sean los progenitores u otros familiares adultos quienes se encarguen del cuidado de los niños, especialmente durante las situaciones de conflicto, ya que esto hace que los niños se sientan más seguros.

En situaciones de crisis o de emergencia, es la obligación del gobierno, las autoridades a cargo o las Naciones Unidas (en ausencia de un gobierno) asegurar que no se separe a los niños de sus progenitores o sus cuidadores.

Si se produce una separación, es responsabilidad de los gobiernos y las autoridades a cargo ofrecer a los niños protección y atención especiales. El gobierno y las autoridades son también responsables de buscar a la familia del niño para que pueda reunirse con ella.

En las situaciones de emergencia, es preciso ofrecer una atención temporal a los niños que han quedado separados de sus familiares. Siempre que sea posible, esta atención tem-



---

poral debe provenir de familias que pertenezcan a la misma comunidad del niño, hasta que éste pueda reunirse con sus familiares o se incorpore a una familia de guarda.

Nunca debe darse por sentado que los niños que han sido separados de sus progenitores en una situación de emergencia sean huérfanos y estén disponibles para ser adoptados. Mientras que no se aclare la situación de los progenitores y/o de otros parientes cercanos, es necesario considerar que hay muchas posibilidades de que todos los niños tengan un pariente vivo. Si no es posible encontrar a los progenitores, lo mejor es que el niño sea adoptado por una familia de su mismo origen. Solamente si esto no es posible se debe considerar la idea de entregarlo en adopción a una familia de otra cultura y de otro país.

Trasladarse a un nuevo hogar o país genera una gran tensión, especialmente si la familia ha huido de la violencia. Los niños refugiados confrontan a veces la carga suplementaria de tener que aprender un nuevo idioma y cultura.

---

## **4. La violencia en el hogar, la guerra y otros desastres pueden asustar e irritar a los niños. Cuando ocurren este tipo de sucesos, los niños necesitan una atención especial y afecto, y es preciso darles la oportunidad de expresar sus sentimientos y de describir sus experiencias de una forma apropiada para su edad.**

Cuando pierden de vista a personas, lugares o cosas conocidos, o se ven amenazados, y cuando los adultos se encuentran tan irritados y distraídos que no pueden prestarles atención, los niños se sienten asustados y olvidados.

En las situaciones de crisis y de emergencia puede ocurrir que los progenitores tengan dificultades para ofrecer a sus hijos afecto y seguridad.

Es normal que los niños reaccionen con estrés o con un comportamiento problemático después de una experiencia de terror, dolor o violencia. Algunos niños se retraen; otros se muestran más agresivos. Algunos niños parece que se enfrentan bien a la situación, incluso cuando aún no han confrontado sus temores. Los niños podrían “acostumbrarse” a una violencia a largo plazo, pero esta situación sigue causándoles daño.

Si los niños reciben ayuda para comprender sus sentimientos, suelen mostrarse aún más irritados.



- Las prácticas habituales –ir al escuela, mantener un horario regular para comer y dormir– ofrecen a los niños un sentimiento de seguridad y de continuidad.
- Las actividades que les permiten disfrutar ayudan a los niños a confrontar la tensión. Es preciso crear oportunidades para que los niños practiquen juegos sin violencia, deportes y otras formas de recreación. La organización de zonas seguras de recreación en los campamentos de refugiado o en los asentamientos alienta la comunicación y las relaciones mutuas entre los niños de la misma edad. Pintar o jugar con juguetes o marionetas puede ayudar a los niños a expresar sus sentimientos y a ajustarse a situaciones de tensión. La representación de este tipo de situaciones por medio del juego es muy frecuente y sirve de gran ayuda a los niños más pequeños. Es la manera que tiene el niño de dominar las consecuencias de lo que ha ocurrido.
- Es preciso alentar a los niños a que hablen sobre lo que les preocupa. Hay que animarles para que se expresen, pero no se les debe obligar. Necesitan que les escuchemos expresar lo que han visto o experimentado.
- Los niños con edades entre los tres y los seis años pueden sentirse responsables de los problemas. Estas emociones pueden crear un fuerte sentimiento de culpa. Estos niños necesitan el apoyo y la atención de un adulto solícito.
- Es preciso tranquilizar constantemente a los niños y no se les debe regañar o castigar. Si un miembro de la familia tiene que ausentarse, es preciso informar al niño de antemano. Hay que decirle adónde va la persona y cuando regresará y quién se ocupará del niño durante su ausencia.
- Debido a que los adolescentes comprenden con mayor claridad la guerra y sus consecuencias traumáticas, son en cierto modo más vulnerables a las situaciones de tensión que los niños de menor edad y podrían sentirse culpables por no haber evitado la situación. Puede que aparentemente parezca que superan sin dificultades el



---

problema, pero carecen de la madurez emocional para abordar las experiencias traumáticas. Algunas veces, los adolescentes recurren a la agresión para superar los problemas derivados de la irritación o la depresión. Pueden llegar a rebelarse contra la autoridad, utilizar drogas o robar. O puede que se muestren retraídos, temerosos o que anticipen constantemente experiencias problemáticas. Los adolescentes necesitan la ayuda de los adultos para abordar sus experiencias. Involucrar a los adolescentes en la vida de la comunidad y ofrecerles la posibilidad de ejercer determinadas funciones puede resultar muy beneficioso.

- Los compañeros, los maestros y los miembros de la comunidad son una fuente importante de apoyo y de seguridad para los adolescentes, que suelen depender menos de su familia más cercana. Es preciso alentar a los adolescentes a que conversen sobre sus experiencias con compañeros y adultos de su confianza y que participen en actividades de reconciliación de las comunidades.
- Cuando las reacciones de los niños ante la tensión son graves y duran demasiado tiempo, necesitan la ayuda especial que pueda prestarles un consejero psicológico.

---

## **5. Las minas terrestres y las municiones que no han detonado son muy peligrosas. No se deben tocar ni pisarlas. Es preciso establecer zonas de juego seguras para los niños y advertirles que no jueguen con objetos desconocidos.**

Las minas tienen formas, tamaños y colores diferentes. Pueden estar ocultas debajo de la tierra o entre la hierba, los árboles o en el agua. Las minas oxidadas que han sufrido los efectos del clima pueden resultar difíciles de reconocer, pero siguen siendo muy peligrosas.

Las minas terrestres no son visibles por lo general. Es preciso ejercer una cautela especial cerca de las zonas donde se realizan actividades militares o en lugares abandonados o donde la vegetación crece de forma salvaje. Las zonas donde hay minas pueden estar marcadas con el dibujo de una calavera con dos huesos cruzados, palos en forma de cruz o hierba anudada. Nadie debe penetrar en estas zonas marcadas.

Nunca se deben tocar las minas ni las municiones que no han explotado. Muchas de estas armas deberían haber esta-



llado cuando tocaron tierra por primera vez, pero a veces su mecanismo de detonación no funciona. Todavía resultan extremadamente peligrosas. La quema de los campos no servirá para detonar todas las minas terrestres ni para eliminar los peligros de la zona.

Algunas minas estallan como resultado de la presión de un peso, otras por medio de un cable del que se tira o con el que una persona puede tropezarse, otras simplemente tocándolas o moviéndolas. Nadie debe pisar nunca un alambre de detonación, ya que es muy posible que a su alrededor haya una mina enterrada. Allí donde hay una mina es muy posible que haya otras. Cualquier persona que vea una mina debe detenerse y darse la vuelta siguiendo sus propios pasos, o quedarse quieto y pedir ayuda.

### **Si se produce una lesión a causa de una mina terrestre:**

- Aplique una presión firme sobre la zona de la hemorragia hasta que ésta se detenga.
- Si no parece que la hemorragia disminuya, ate una tela o un trapo (un torniquete) por encima de la herida, o lo más cerca posible, y solicite asistencia médica. Si la ayuda se retrasa más de una hora, desate el torniquete cada hora para comprobar el estado de la hemorragia. Retire el torniquete si la hemorragia se ha detenido.
- Si el niño respira pero ha perdido el sentido, colóquelo de lado para que la lengua no le impida respirar.

Una remoción de minas realizada por profesionales es la mejor solución para garantizar la seguridad de la zona.

